 Tiempo de lectura: 3 min.

Queridos hermanos,
Un saludo fraterno desde nuestra Casa Madre en Valdocco.

Como ya es tradición desde hace algunos años, hoy, 18 de diciembre, día que en 1859 Don Bosco fundó nuestra “Pía Sociedad de San Francisco de Sales”, es una buena ocasión para subrayar el espíritu misionero como elemento esencial del carisma de Don Bosco, enviándoos mi llamado misionero anual.

En el 2024 celebraremos el segundo centenario del sueño de los nueve años de Juanito Bosco. Don Pietro Stella decía que es el sueño que “condicionó todo el modo de vivir y de pensar de Don Bosco”. Para nosotros, seguir hoy la reflexión sobre el sueño de los nueve años de Don Bosco requiere subrayar su confianza en la Providencia: «A su tiempo lo comprenderás todo». El sueño de los nueve años nos enseña que Dios habla en tantos modos, obra grandes cosas con “instrumentos simples”, aún en lo profundo de nuestro corazón, a través de los sentimientos que se mueven dentro de nosotros. Hoy, el sueño de los nueve años continua a hacernos soñar y a invitamos a pensar quiénes somos y para quiénes somos.

Es interesante notar que en el quinto sueño misionero, que tuvo lugar mientras estaba de visita con los hermanos de Barcelona en la noche entre el 9 y el 10 de abril de 1886, Don Bosco ha visto una conexión profunda con su sueño de los nueve años. En su quinto y último sueño misionero vio una gran multitud de muchachos que corrían hacia él gritando: “Te estábamos esperando. Te hemos esperado tanto. Ahora finalmente estás aquí. ¡Estás entre nosotros y no te irás!” La pastorcilla que conducía una grey inmensa de corderos lo ayudó a comprender el significado preguntándole: “¿Te recuerdas el sueño que tuviste cuando tenías diez años?”, después ha trazado una línea desde Valparaíso a Pekín para subrayar el inmenso número de jóvenes que esperan a los salesianos. Efectivamente, hoy en todos los continentes hay jóvenes que tienen necesidad de ser transformados de “lobos” en “corderos”.

Hoy Don Bosco tiene necesidad de Salesianos que se hagan disponibles como “instrumentos simples” para realizar su sueño misionero. Con esta carta hago un llamado a los hermanos que sienten en lo profundo de su corazón, a través de los sentimientos que se mueven dentro de ellos, la llamada de Dios, dentro de nuestra común vocación salesiana, a hacerse disponibles como misioneros con un

compromiso por toda la vida (*ad vitam*), a donde sea que el Rector Mayor los enviará.

A mi llamado del pasado 18 de diciembre de 2022 respondieron 42 salesianos enviándome su carta de disponibilidad misionera. Después de un atento discernimiento, 24 fueron elegidos como miembros de la 154a expedición misionera del pasado septiembre. Los otros continúan su discernimiento. Espero que este año tantos otros, o incluso más, se pongan generosamente a disposición.

Invito a los inspectores, con sus Delegados para la animación misionera (DIAM), a ser los primeros en ayudar a los hermanos a facilitar su discernimiento, invitándoles, después del diálogo personal, a ponerse a disposición del Rector Mayor para responder a las necesidades misioneras de la Congregación. Luego, el Consejero General para las Misiones, en mi nombre, continuará el discernimiento que llevará a la selección de los misioneros para la 155a expedición misionera que se llevará a cabo, Dios mediante, el domingo 29 de septiembre de 2024, donde quisiera que un número significativo de hermanos pudiese ser enviado:
– a las nuevas fronteras del continente africano: Bostwana, Níger, Nord África, etc.;
– a las nuevas presencias que iniciaremos en Grecia y en Vanuatu;
– en Albania, Rumania, Alemania, Eslovenia y en otras fronteras del Proyecto Europa;
– en Azerbaiyán, Nepal, Mongolia, Sudáfrica y Yakutia;
– en las presencias con los pueblos indígenas del continente americano.

Confío este mi último llamado misionero a la intercesión de nuestra Madre Inmaculada y Auxiliadora, para que nosotros, salesianos, mantengamos vivo el ardor misionero de Don Bosco.

Os saludo, queridos hermanos, con verdadero afecto,

Prot. 23/0585
Turín Valdocco, 18 de diciembre de 2023